



Revista Electrónica Interuniversitaria de

Formación del Profesorado

E-ISSN: 1575-0965

emipal@unizar.es

Asociación Universitaria de Formación

del Profesorado

España

Osorio Pineda, Irene

Conocimientos, actitudes y prácticas docentes que favorecen la formación del carácter en
estudiantes universitarios: una propuesta de evaluación

Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 20, núm. 3,
2017, pp. 131-142

Asociación Universitaria de Formación del Profesorado

Zaragoza, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217052050010>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Fecha de recepción: 28 de noviembre de 2016

Fecha de revisión: 30 de noviembre de 2016

Fecha de aceptación: 17 de mayo de 2017

Osorio Pineda, I. (2017). Conocimientos, actitudes y prácticas docentes que favorecen la formación del carácter en estudiantes universitarios: una propuesta de evaluación. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20 (3), 131-143. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.20.3.276171>

Conocimientos, actitudes y prácticas docentes que favorecen la formación del carácter en estudiantes universitarios: una propuesta de evaluación

Irene Osorio Pineda

Universidad Anáhuac Oaxaca, México

Resumen

El tema de la formación de carácter resulta determinante porque es uno de los retos a recuperar en diversos escenarios educativos, especialmente en el ámbito de las universidades. Actualmente las universidades se debaten entre criterios de competencia que no abarcan en completitud el sentido de la formación integral dado que a pesar de asumir la responsabilidad social de formar profesionistas con una proyección humana sustentada en valores y actitudes que promuevan el bien común, se pondera en la mayoría de los casos, una visión formativa centrada más en la competitividad. Los docentes tienen un rol central en el proceso formativo por lo que es importante entender cómo participan en la conformación del carácter. El presente artículo comprende el diseño y validación de un instrumento de medida consistente en un cuestionario denominado CAPFC que pretende identificar los conocimientos, actitudes y prácticas docentes que favorecen la formación del carácter en estudiantes universitarios. Su estructura se integra a partir de la clasificación de virtudes y fortalezas propuesta por Seligman y Peterson (2004). Se establece que el instrumento es útil, válido y confiable para ser empleado en el contexto universitario.

Palabras clave

Carácter, formación humana, función docente, desarrollo humano,

Knowledge, attitudes and teaching practices that favour character formation in university students: an evaluation proposal

Contacto:

Irene Osorio Pineda, irene.osorio@anahuac.mx , Universidad Anáhuac Oaxaca.

Abstract

Character formation is a determining topic because it is one of the challenges to be reclaimed in diverse educational scenarios, especially in the university context. Currently, Universities are debating around criteria of competences that do not fully encompass the meaning of integral formation, and even though social responsibility is assumed to form professionals with a human projection based on the values and attitudes that promote the common welfare, in most cases, a formative vision centered rather on competitiveness prevails. Teachers play a central role in the formative process so it is important to understand how they participate in character formation. This paper covers the design and validation of a measuring instrument, which consist of a questionnaire called CAPFC that tries to identify the knowledge, attitudes, and teaching practices that favor character formation among university students. Its structure is based on the classification of virtues and strengths proposed by Seligman and Peterson (2004). It is established that this instrument is useful, valid, and reliable to be used in a university context.

Key words

Character; human formation; educational function; human development.

Introducción

Los procesos de formación humana se constituyen como posibilitadores de los ideales humanos y es sabido que el mundo actual se debate entre criterios de competencias que no abarcan una formación realmente integral. De acuerdo con Días (2010), el fin formativo actual se encamina al desarrollo de competencias que acrecienten la productividad, lo que trae consigo la afectación de otros ámbitos de formación referidos a aspectos de índole cultural, social y axiológico. Esta perspectiva si bien es válida, no exime a los egresados de su sentido de responsabilidad social. De ahí que Benavides-Lara (2015), establezca la necesidad de redefinir el enfoque de capital humano que caracteriza a la educación superior equilibrándolo con un enfoque de capacidades y desarrollo humano que contemple las necesidades apremiantes de la juventud. Por tanto, es preocupante que en la universidad, lo referente a valores dentro del marco de la formación de carácter no se incluya o explice en las materias curriculares en forma intencionada y que en ocasiones, se atienda por medio de proyectos alternos.

La formación del carácter debe ser considerada como una tarea educativa o esfuerzo deliberado orientado a favorecer el desarrollo de virtudes y fortalezas positivas para el individuo y la sociedad que le permitan un desarrollo y actuar encaminado hacia un bienestar y felicidad. Se establece que esta tarea educativa debe ser un acto deliberado porque los patrones de conducta que los jóvenes imitan en algunos casos, son tomados de sus sistemas de referencia inmediata, para algunos, esos sistemas son orientados por la familia, la escuela o el contexto cultural. Al respecto, Sennet (2000), sostiene que en la actualidad, existe una pérdida de sistemas referenciales y que por ello el individuo se configura como su propia referencia debatiéndose entre un proyecto de vida carente de sentido, donde el trabajo y el esfuerzo, ya no son el eje para un desarrollo personal adecuado a las necesidades del entorno. Este sinsentido impacta en una nueva configuración sociocultural donde el sujeto en este mundo globalizado, se convierte en el reflejo de un mundo individualista cuyos valores pierden congruencia. Tal vez por ello, "el estudio de los valores es el problema más descuidado de la educación" (Brameld, 1967, p. 15). De ahí la necesidad de retomar a la universidad como el escenario donde es posible

recuperar y constituir los patrones adecuados para una formación integral que permita una mejor convivencia humana es decir, la universidad debe repositionarse como un sistema referencial que brinda escenarios apropiados para la formación integral, especialmente en lo que atañe a la dimensión axiológica.

Al respecto, Acosta (2014), comenta que “para ello se requiere la vieja figura del profesor, esa figura capaz de contextualizar, problematizar y conducir las reflexiones de los estudiantes en un horizonte de creatividad e imaginación intelectual” (p.98). Cada vez es más urgente entender la forma en que es posible desarrollar tal tarea educativa y no basta con preguntarse qué está pasando. Para Fandiño (2011), más que dar una simple descripción de la situación actual de los jóvenes, es necesario repensar cómo es posible propiciar el empoderamiento de estos de manera tal que sean capaces de tomar decisiones correctas en relación con el contexto que los determina.

Lo anterior, cobra gran relevancia porque se sabe que formar buenos ciudadanos es fundamental para contar con una sociedad basada en el respeto y tolerancia, por ello la educación es fundamental en la vida humana especialmente, si se considera la formación del carácter como componente sustancial de procesos formativos integradores para propiciar el desarrollo y crecimiento de profesionistas con un *ethos* altamente comprometido, de ahí que los docentes sean un factor influyente en dicha formación. Para Rancich, Niz, Caprara, Aruanno, Donato, Sánchez y Gelpi, “el comportamiento del docente es un modelo para la formación del alumno basada principalmente en los principios bioéticos” (2013, pp. 102-104).

Por lo tanto, resulta de gran interés identificar los conocimientos, actitudes y prácticas que al interior de los espacios universitarios, los docentes reflejan para favorecer la formación de carácter en los estudiantes, dado que son pieza fundamental en la consecución de los propósitos formativos al ser quienes entablan la relación educativa con los alumnos directamente. Para Yáñez-Velazco (2013), apoyándose en Bauman, los profesores son los responsables de disponerlos para la vida y sus diversas circunstancias.

A pesar de que la formación de carácter es un tema central y debería dársele mayor presencia en los procesos de formación profesional, es posible que los docentes no dimensionen su capacidad de influir en la formación de carácter de sus alumnos. Por tal motivo, el interés de este trabajo es presentar una propuesta de instrumento válido y fiable que permita identificar los conocimientos, actitudes y prácticas docentes que favorecen la formación del carácter en estudiantes universitarios.

Revisión de literatura

Marco teórico

El concepto de formación de carácter se encuentra vinculado con la educación en valores, educación moral, educación cívica, educación en virtudes o bien, educación de la ciudadanía. Sin embargo, parece ser que estos términos más que fungir como sinónimos del mismo, muestran los elementos o medios que llevan a entender que la formación del carácter es un proceso que demanda esencialmente trabajar con la construcción e incorporación de valores y su reflejo en la interacción humana, es decir, para formar el carácter es necesario referirse a valores, considerar que el actuar humano se expresa en vinculación con los demás y que esto demanda comportamientos orientados al bien propio y común. No cabe duda entonces, que formar el carácter lleva implícito el desarrollo de valores en el proceso formativo y esto no puede quedar solo en la aprehensión de cuerpos teóricos pues además de incluir la comprensión de conocimientos, demanda asumir ciertas

actitudes, mecanismos de reflexión y criticidad que estén presentes en todos los actores de la educación: universidad, docentes y estudiantes.

A través de la Psicología positiva, Park, Peterson y Seligman (2006), se han dado a la tarea de colocar el estudio de la educación o formación del carácter en la mira de la Psicología científica así como su implementación en el campo educativo, por medio del proyecto The values in action (VIA-IS) classification of strengths cuyo afán es identificar las virtudes y fortalezas de carácter que todo persona debe tener para una vida adecuada y productiva. Se considera que esas virtudes y fortalezas previenen de problemas psicológicos garantizando una mejor forma de enfrentar las vicisitudes de la vida. La obra de estos autores consistente en la publicación de una clasificación de virtudes básicas y su medición por medio del instrumento VIA-IS, es contemplada como el primer gran proyecto de una efectiva educación del carácter.

Entre los estudios relacionados con la formación del carácter se encuentra el realizado por Martí en 2011, quien pretendió establecer la forma en que la responsabilidad social basada en la empatía y valores era favorecida por la formación universitaria en 861 estudiantes de España, Chile, Colombia y Perú. Para ello empleó el Cuestionario de Atribución de Conductas Socialmente Responsables (Davidovich et al., 2005), Índice de Reactividad Interpersonal (Davis, 1980), Cuestionario de Valores de Schwartz (Schwartz, 1992, 2005) y Cuestionario de Atributos Personales (Spencer et al., 1974). Los resultados reflejaron que las mujeres estaban más inclinadas a buscar el beneficio social que los hombres. Se concluyó que en los alumnos se presentaron dos formas de responsabilidad social: adaptativa emocional, cuya característica primordial fue la muestra de un perfil bajo en sus valores con oposición al cambio y responsabilidad consciente que se distinguió por equilibrio emotivo, consideración del otro y valores de auto trascendencia, con mayor inclinación a la responsabilidad social (Como se citó en Tobón, O. E. A., Zapata, S. J. C., Lopera, I. C. P., y Duque, J. W. S. 2014. pp. 91-92).

Un estudio más fue el de Bustamante y Navarro (2009), quienes con base en una muestra de 261 alumnos de una universidad chilena, describieron la auto-atribución de comportamientos socialmente responsables en ellos. Encontraron que a más años de permanencia en la universidad, aumenta la intención de desarrollar comportamientos socialmente responsables (Como se citó en Tobón, O. E. A., Zapata, S. J. C., Lopera, I. C. P., y Duque, J. W. S. 2014. pp. 91-92).

El instrumento propuesto tuvo como enfoque la mirada de Gabriel Marcel, quien fue un filósofo francés y dramaturgo cuyo pensamiento se concibe claramente humanista y existencialista. En su obra “Ser y tener” permite distinguir el sentido de la persona humana y su libertad como un ser llamado a la trascendencia aun cuando pueda debatirse entre su identificación con lo que tiene y lo que está llamado a ser. El riesgo es que ante lo que tiene, ignore lo que es, un ser con capacidad de encontrarse a sí mismo a partir de la interacción con los demás miembros de su contexto. El ser en el hombre es un misterio y ese misterio deviene de su posibilidad de encontrarse a través de la conciencia, situación que lo coloca en un status de relación humana basada en el amor, libertad y bien común por medio de sus actos personales (Marcel, 1995).

El enfoque del pensamiento en Marcel se centra en el cuidado y protección de la dignidad de la persona humana en un escenario histórico desesperanzado que gradualmente determina la esencia del sujeto. Acotando esta idea, podría decirse que el hombre ensimismado en un mundo agobiante corre el riesgo de despertar, de perder el honor de ser hombre. El hombre se hace persona en la medida en que se vincula con otros y deja de ser un simple espectador de su entorno para reconocerse como el protagonista de

su historia. En este esfuerzo de reconocimiento, cobra gran valor el encuentro del yo con el tú, lo que lleva a distinguir que el acto formativo llamado educación, debe abogar por la necesidad de rescatar todo lo que enaltece al ser humano y le da estatura de persona (Marcel, 1995).

En este artículo, se alude a la formación del carácter como la tarea educativa que pretende superar todo lo que coloque al hombre en situación de desventaja y no aflore en él su valor como persona, alejándolo de su sentido de trascendencia y vocación al cuidado del otro y bien común.

Los espacios escolares reflejan influencias que podrían ser más atendidas por los agentes que intervienen, en estricto, los docentes. Sería conveniente educar de tal forma que se pondere más el ser que el tener y propiciar un mejor reconocimiento del propio ser con base en las circunstancias en las que se implica. El hombre piensa y es justo ese ejercicio de pensar lo que debe despertar su conciencia, la educación debe ayudar a convertirlo en el hacedor de su vida. Una vida basada en adquisición de valores y virtudes humanas.

Otro punto importante que fundamenta el propósito del instrumento se basa en que Marcel, establece que las circunstancias históricas de la persona condicionan la esencia de su ser en la realidad, por lo que insiste en que este ser se constituye en la vida comunitaria (Marcel, 1964). Las instituciones educativas se vinculan a la comunidad y participan en la formación humana. Para el caso de la universidades se distingue una acción dirigida a la formación de un ser profesional que no puede apartarse o escindirse de la totalidad de la persona. Es determinante distinguir que la universidad se estructura a partir de tres áreas formativas: científica, tecnológica y humanística (ANUIES, 1979). La formación del carácter pertenece al área humanística, esto deja ver que el propósito formativo de la universidad no solo es preparar profesionales competentes en el dominio de los conocimientos y destrezas de sus áreas de estudio sino también, desarrollar en ellos, el deber ser de toda profesión desde su más alto valor ético; ignorar tal fin, centraría un mayor impacto de la formación científica y tecnológica con deficiencias en la formación de valores que son determinantes para la convivencia humana. Los espacios universitarios deben en la medida de sus posibilidades, propiciar la generación de profesionistas con alto sentido ético.

Método

Derivado del valor que la formación del carácter tiene en el ámbito del desarrollo humano, especialmente en el contexto universitario, el interés del instrumento se centra en atender a la formación del carácter desde el trabajo que los docentes realizan al impartir clases.

La conformación del mismo se basa en el enfoque personalista porque es necesario recuperar y fortalecer la concepción de persona en la relación educativa, es decir, todo educador mantiene un sentido de respeto y responsabilidad social como agente que influye en la formación humana de igual forma, es importante entender que este proceso de formación debería orientarse al bien común, esto lleva al reconocimiento de un sentido de comunidad que en paralelo condicionan, según Marcel, la esencia del ser humano. En esta idea resalta el deber de solidaridad que toda persona debe tener con la sociedad por tanto, la tarea educativa está condicionada por ese sentido de solidaridad, reflejo de ello es la función docente, pues consiste en el desarrollo de acciones específicas propias de la profesión docente que se orientan al desarrollo de capacidades humanas que ayuden a los estudiantes a contar con un desarrollo pleno y a interactuar en sociedad por medio de la transmisión de información y valores (Ibarra, 2004; Burgos, 2012).

Por ello se estructura desde una perspectiva pedagógica sustentada en la dignidad y valor de la persona desde un enfoque personalista que recupera las 6 virtudes y 24 fortalezas de carácter propuestas por Seligman y Peterson (2004), que toda persona debe tener para una vida adecuada y productiva. Las virtudes y fortalezas son reconocidas en muchos contextos culturales, pueden ser medidas y formadas en el sujeto al vislumbrarse como atributos morales que son factibles de ser enseñados y aprendidos desde una estructura educativa formal o informal sustentada en la voluntad de la persona para apropiarlas. Las fortalezas se clasifican en, emotivas, cívicas interpersonales, cognitivas, de protección contra los excesos y las que brindan significado de la vida. Un conjunto de fortalezas conforma una virtud. La tabla 1 las concentra:

Tabla 1
Virtudes y fortalezas

Coraje	Justicia	Humanidad	Sabiduría	Templanza	Trascendencia
Conjunto de fortalezas emotivas que permiten el logro de metas y la confrontación de problemas.	Conjunto de fortalezas cívicas que facilitan una adecuada interacción y convivencia social.	Conjunto de fortalezas interpersonales que promueven la empatía, aprecio y cuidado hacia los demás.	Conjunto de fortalezas cognitivas que permiten la adquisición y manejo del conocimiento.	Conjunto de fortalezas que brindan el control de los actos humanos para prevenir excesos.	Conjunto de fortalezas que dotan de sentido y significado a la existencia humana.
Valentía	Ciudadanía	Amor	Perspectiva	Clemencia	Apreciación por la belleza
Persistencia	Liderazgo	Bondad	Apertura mental	Humildad	Gratitud
Integridad	Imparcialidad	Inteligencia social	Amor por el saber	Prudencia	Esperanza
Vitalidad			Curiosidad	Autorregulación	Humor
			Creatividad		Espiritualidad

Fuente: elaboración propia con base en Peterson y Seligman, (2004).

El instrumento mide las seis virtudes y 24 fortalezas en relación con tres sentidos: qué saben los profesores sobre la formación del carácter, cuáles son sus disposiciones afectivas hacia el tema y qué hacen para favorecer dicha formación en los alumnos. Se estructura con 4 secciones. La primera sección se conforma con 14 ítems que buscan obtener datos generales del docente encuestado: género, edad, estudios, estado civil, si tiene hijos, años de experiencia laboral y docente, participación en cursos o talleres sobre formación del carácter o bien, impartición de estos, área de conocimiento al que pertenecen las materias que imparten y rango del número de alumnos a los que les da clases. La razón de esta sección es contar con elementos de contraste para el análisis de datos a futuro.

La segunda sección se compone de 7 ítems, busca identificar los conocimientos que los maestros tienen sobre la formación del carácter. La escala de medición para las respuestas es si, no, no lo sé y no lo tengo claro. Se consideró necesario generar una escala en este sentido porque en razón de los ítems, el encuestado podía contestar si sabía o no sobre la idea en cuestión, es decir, si lo que se preguntaba lo conocía de facto o no. Las escalas no lo sé y no lo tengo claro, se incluyeron para ampliar la posibilidad de que el docente tuviera una opción de respuesta en el caso de no contar con información sobre el tema o bien, no tuviera un conocimiento concreto que le impidiera dar una respuesta precisa a lo que se le preguntaba.

La tercera sección compuesta por 6 ítems, se generó con el fin de identificar las actitudes o disposiciones reflejadas hacia el tema de la formación de carácter, por lo cual, se consideró importante establecer en la medición de las respuestas, una escala de Likert basada en: (1) totalmente en desacuerdo, (2) en desacuerdo, (3) Indiferente, (4) de acuerdo y (5) totalmente de acuerdo. Tanto la sección 2 como la sección 3, se diseña con base en los conceptos más relevantes del tema en cuestión y la forma en que el docente se proyecta como agente con posibilidad de influir en la formación de los estudiantes.

Por último, la cuarta sección concentra 24 ítems referidos a identificar las prácticas o acciones docentes orientadas a favorecer la formación del carácter con base en las virtudes y fortalezas determinadas. La elección de respuesta se basa en una escala de Likert con las siguientes frecuencias: (1) nunca, (2) casi nunca, (3) a veces, (4) casi siempre y (5) siempre.

En síntesis, el instrumento está conformado por 51 ítems para identificar los conocimientos y actitudes del profesor respecto a la formación del carácter así como, la frecuencia con que realiza ciertas prácticas orientadas a favorecer en sus estudiantes dicha formación, como tarea inherente a su ejercicio docente.

Procedimiento

El procedimiento a seguir se constituyó a través de las siguientes fases:

Fase 1. Se diseñó una encuesta de conocimientos, actitudes y prácticas (CAP) para efectuar la medida de la variable en cuestión. La decisión de contemplar este tipo de encuestas se basó en que ayudan a identificar y analizar comportamientos que se deberían saber, actitudes que se deberían asumir y prácticas que deberían darse. Se proyectó que su aplicación fuera individual.

Fase 2. Para la obtener la validez de contenido por juicio de expertos, se preparó un formato de revisión que facilitara el análisis y las observaciones de estos.

Fase 3. Se aplicó por medio de una plataforma electrónica de formularios Google a una muestra de 99 docentes pertenecientes a una universidad privada para efectuar la validez, confiabilidad y objetividad del mismo a través de su análisis estadístico

Fase 4. Se generó el reporte de las validaciones obtenidas. Respecto a la obtención de su confidencialidad, validez y objetividad, se emplearon las pruebas de Alfa de Cronbach y Kaiser-Meyer-Olkin (KMO). La primera para determinar su consistencia interna y la segunda para verificar su consistencia externa mediante la adecuación de los datos y los indicadores de las variables medidas.

Resultados

El coeficiente alfa de Cronbach obtenido en esta primera validación interna del instrumento fue como se presenta en la tabla 2:

De acuerdo a la tabla 2, puede decirse que la relevancia otorgada por los expertos fue en mayor medida excelente.

Al término de la revisión de las observaciones emitidas por los expertos se determinó que la medida obtenida por medio de resultados estadísticos, precisa que pueden ser empleados para identificar el fenómeno objeto de medición al ser pertinentes al mismo. Lo anterior, se sustenta en la obtención del coeficiente Alfa de Cronbach que permite:

“cuantificar el nivel de confiabilidad de una escala de medida para la magnitud inobservable construida a partir de las n variables observadas; la cual, cuanto más se aproxime a su valor máximo, 1, mayor es la confiabilidad de la escala. Además, en determinados contextos y por tácito convenio, se considera que valores del alfa superiores a 0.7 son suficientes para garantizar la fiabilidad de la escala (Oviedo y Campos, 2005, como se citó en Machorro, Rosado y Romero, 2011, p. 33).

Tabla 2
Validación interna del instrumento CAPFC

SECCIONES DEL INSTRUMENTO	CONOCIMIENTOS	ACTITUDES	PRÁCTICAS DOCENTES	% DE RELEVANCIA	Equivalente con coeficiente Alfa de Cronbach
EXPERTO 1	0.9286	0.8333	0.7757	0.8459	Bueno
EXPERTO 2	0.9643	0.9583	0.9382	0.9536	Excelente
EXPERTO 3	0.8929	0.9167	0.8694	0.8930	Bueno
EXPERTO 4	0.8571	0.9583	0.9396	0.9183	Excelente
EXPERTO 5	0.9286	0.9583	0.9424	0.9431	Excelente
EXPERTO 6	0.8929	0.9167	0.9319	0.9138	Excelente
% TOTAL DE RELEVANCIA	0.9107	0.9236	0.900		

La validación de la consistencia externa del instrumento propuesto obtenida después de su aplicación se presenta a continuación en la tabla 3:

Tabla 3.
Validación externa del instrumento CAPFC

	ÍTEM	KMO TEST	ALFA CRONBACH
SECCIÓN DE CONOCIMIENTOS	1. El proceso de formación integral enmarca no solo la adquisición y desarrollo de competencias profesionales sino también, la formación del carácter.	0.295	0.5926
	2. La formación del carácter favorece el desarrollo de virtudes y fortalezas positivas para la persona y la sociedad.	0.2574	
	3. La universidad es un sistema referencial que brinda escenarios apropiados para la formación del carácter.	0.5795	
	4. Por lo que usted sabe, ¿en la educación universitaria se le da prioridad a la formación del carácter?	0.5362	
	5. La formación del carácter en la universidad es considerada como una tarea educativa prioritaria.	0.6347	
	6. Los espacios universitarios propician la generación de profesionistas con alto sentido ético.	0.5756	
	7. Los docentes son un factor influyente para la formación del carácter en la universidad.	0.3886	

SECCIÓN DE ACTITUDES	8. Como docente, ¿considera que su rol favorece la formación del carácter en los universitarios?	0.7412	0.8553
	9. La promoción de la formación de carácter en la universidad, ¿debería estar a cargo de los docentes?	0.7915	
	10. En sus clases, ¿se preocupa por favorecer en sus alumnos virtudes y fortalezas positivas?	0.7553	
	11. ¿Se considera como una figura de identificación que incentiva la formación del carácter en los universitarios?	0.8573	
	12. ¿Estaría dispuesto a ser un factor influyente para la formación del carácter en la universidad?	0.7792	
	13. ¿Estaría de acuerdo en que se responsabilice a los docentes en la tarea de formación del carácter en la universidad?	0.7469	
SECCIÓN DE PRÁCTICAS DOCENTES	14. Estimula a sus alumnos a pensar en nuevas formas de hacer las cosas y a buscar caminos creativos e innovadores.	0.8831	0.9525
	15. Procura que los alumnos se interesen por lo que ocurre a su alrededor a fin de explorar y descubrir sus aspectos más fascinantes.	0.7829	
	16. Conduce a los alumnos a ser capaces de entender el mundo y ayudar a otros a comprenderlo.	0.879	
	17. Promueve que sus alumnos examinen sin prejuicios, los pros y contras de una idea o situación con base en el reconocimiento de sus significados y posibles consecuencias.	0.8133	
	18. Anima a los estudiantes para que se involucren en el dominio de nuevos conocimientos en forma constante.	0.8614	
	19. Estimula a los alumnos a ser persistentes en la realización de sus deberes escolares para alcanzar el éxito a pesar de los obstáculos que pudieran tener.	0.8667	
	20. Ayuda a los alumnos a no dejarse intimidar por las dificultades, amenazas y/o críticas, insistiendo en la fuerza de sus convicciones para alcanzar sus propósitos.	0.8849	
	21. Incita a los alumnos a conducirse con la verdad asumiendo la responsabilidad de sus emociones y acciones promovidas.	0.7984	
	22. Favorece el entusiasmo en los alumnos para que se apasionen por las cosas que hacen y den todo de sí mismos.	0.9083	
	23. Prepara a los alumnos para que sean conscientes de sus emociones y sentimientos y desarrollen empatía hacia los demás en diferentes situaciones de la vida.	0.852	
	24. Promueve en los alumnos que sean capaces de ayudar y cuidar a otras personas por medio de favores y buenas acciones.	0.7753	
	25. Resalta con los alumnos la importancia de tener vínculos afectivos cercanos que generen un cuidado mutuo.	0.9063	
	26. Estimula en los alumnos, la capacidad para organizar actividades y llevarlas a buen término a través de una buena interacción con los demás.	0.8653	
	27. Enseña a los alumnos a que ante un conflicto, busquen el consenso de las partes involucradas con el fin de resolverlo de la manera más justa y respetuosa.	0.8788	
	28. Compromete a los alumnos para que trabajen con un alto sentido de responsabilidad social y lealtad, ya sea en proyectos por equipos o en distintos escenarios que impliquen interacción con otras personas.	0.857	
	29. Invita a los alumnos a desarrollar su capacidad para solventar diferencias siendo compasivos y otorgando una segunda oportunidad sin rencores o venganzas.	0.9174	

	30. Propicia mecanismos para ayudar a que los alumnos desarrollen disciplina y control sobre sus emociones e impulsos para regular sus sentimientos y acciones.	0.9063	
	31. Orienta a sus alumnos para que sean prudentes al momento de tomar decisiones que puedan dañarlos a ellos mismos o a los demás.	0.9237	
	32. Anima a sus alumnos a no creerse más especiales que los demás, insistiéndoles en ser modestos.	0.8212	
	33. Ayuda a los estudiantes a reconocer que pueden hacer cosas trascendentales pues todo tiene un propósito, por lo tanto, son capaces de dejar huella en el mundo que les rodea.	0.879	
	34. Estimula a los alumnos a valorar diversos aspectos de la vida, la naturaleza, el arte y la ciencia, para que reconozcan la belleza en el día a día, de lo que les rodea.	0.8778	
	35. Ayuda a los alumnos a creer que su futuro está en sus manos de tal forma que orienten sus acciones hacia el logro de sus propósitos de vida.	0.8587	
	36. Orienta a los alumnos a que valoren y aprecien las cosas que tienen o viven.	0.8996	
	37. Comparte con los alumnos el gusto de reír y provocar la risa en los demás, insistiendo en ver el lado positivo de la vida.	0.8882	
	TOTAL CUESTIONARIO	0.8365	0.933

Los resultados reportados en la tabla 3 permitieron reconocer que el instrumento evaluado en su totalidad, obtuvo un coeficiente de alfa de Cronbach de .0933 por lo cual se coloca en una situación fiable es decir, los ítems que conforman el cuestionario cuentan con una correlación pertinente entre sí. Lo anterior, a pesar de que la sección uno referida a la identificación de los conocimientos que los docentes reflejan tener sobre el tema de la formación de carácter, obtuvo un alfa de Cronbach 0.5926. La razón se debe a que el coeficiente de Alfa de Cronbach “no puede aplicarse a instrumentos que evalúen conocimiento o entrenamiento previo, aunque se esté explorando a manera de preprueba de conocimiento o conducta de entrada que se posee en una única y limitada área de estudio” (Streiner DL., 2003, como se citó en Oviedo y Campos-Arias (2005), p. 578). Sin embargo, para efectos del propósito del instrumento y el análisis de futuros resultados, es necesario incluir una sección de esta naturaleza para poder contar con datos que permitan realizar contrastes sobre lo que saben los docentes sobre la formación del carácter, cuál es su actitud hacia ella y las prácticas docentes que realizan para favorecer su conformación en los estudiantes.

Discusión y conclusiones

Se considera que el instrumento diseñado permitirá identificar lo que un docente, a través de su función académica, hace para favorecer la formación de carácter en estudiantes universitarios, en el entendido que el proceso de formación profesional debe ser integral enmarcando, no solo la adquisición y desarrollo de competencias profesionales, sino también la incorporación o fortalecimiento de valores humanos reflejados en virtudes y fortalezas. Así mismo, puede ayudar a clarificar el valor de la función docente en dicha tarea sobre todo porque estudios en el ámbito de la psicología permiten enfatizar que la formación o educación del carácter contribuye a mejorar el rendimiento académico, además de favorecer actitudes sociales y académicas que orientan hacia un mayor éxito estudiantil y convivencia humana (Benninga, Berkowitz, Kuehn, y Smith, 2003).

La estructura dada al instrumento CAPFC en su primera versión, permite efectuar la medida focalizada de los conocimientos, actitudes y prácticas docentes que contribuyen a la formación del carácter en los universitarios a partir de la correlación de esos tres aspectos, lo que es difícil encontrar en un instrumento. De igual forma puede contribuir a obtener interpretaciones aisladas de las disposiciones de los profesores hacia su rol como formador del carácter así como, a la identificación de sus acciones docentes para favorecerlo. La información que el instrumento pueda arrojar, su análisis pertinente y concreto contribuiría a facilitar el desarrollo de una intervención formativa oportuna mediante capacitaciones o asesoramiento pedagógico que ayuden a convencer a los profesores sobre el valor de su papel como formadores y al desarrollo de acciones docentes orientadas a reflexionar y valorar la educación del carácter a fin de estar en sintonía con la formación integral de futuros profesionales, mediante el enriquecimiento de sus prácticas docentes. Se considera que las secciones con mayor pertinencia en el instrumento son la sección dos y tres porque ayudan a identificar el estado de las disposiciones afectivas y las prácticas docentes que están favoreciendo la formación del carácter en los universitarios. En relación con la sección uno, referida a la identificación de los conocimientos, que parece no ser relevante, convendría pensar en otra forma de medirla. Desde una mirada global, la última sección se vuelve más importante que la segunda y sobre todo, más que la primera por el valor que refleja en la tarea formativa pues hace referencia a acciones docentes que pueden influir más en la conformación del carácter que el reflejo del dominio conceptual de los docentes en dicho tema.

Las limitaciones encontradas en función con el modo de aplicación del cuestionario, se centraron en la disposición para responderlo así como, en la posibilidad de brindar respuestas en forma libre y espontánea. Lo que implica considerar cuál podría ser la mejor metodología en la aplicación del cuestionario, ya sea en papel o por vía electrónica, de ahí la necesidad de contemplar la generación de más de una metodología para responder a las condiciones requeridas en los espacios, mismas que deben estar bien definidas. Por ejemplo, en contextos universitarios con población reducida podría aplicarse en papel y en espacios más grandes, el formulario electrónico podría ser de mejor impacto; el valor de esta consideración es evitar un probable sesgo.

Por último, convendría realizar aplicaciones futuras para seguir conformando su pertinencia de acuerdo a diversos escenarios formativos de otros niveles educativos.

Referencias

- Acosta, A. (2014). El futuro de la educación superior en México. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 5(13), 91-100. Consultado el día 20 de agosto de 2016 en <https://ries.universia.net/index.php/ries/article/view/155>.
- ANUIES. (1979). Fragmento de la ponencia: *la Planeación de la Educación Superior en México*. Memoria de la XVIII Reunión Ordinaria de la Asamblea General de la ANUIES. Consultado el día 22 de agosto de 2016 en: http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista31_S4A4ES.pdf.
- Benavides-Lara, M. A. (2015). Juventud, desarrollo humano y educación superior: una articulación deseable y posible. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 6(16) 165-173. Consultado el día 20 de agosto de 2016 en: <https://ries.universia.net/article/view/1090/juventud-desarrollo-humano-educacion-superior-articulacion-deseable-posible>.

Benninga, J.S., Berkowitz, M.W, Kuehn, P. y Smith, K. (2006). Character and academics. *Educational Psychology*, 9(10), 1-6. Consultado el 28 de Agosto de 2016 en:
http://www.fresnostate.edu/kremen/bonnercenter/documents/Character_and_Academics.pdf.

Brameld, T. (1967). *La educación como poder*. México: Trillas.

Burgos, J.M. (2012). *Introducción al personalismo*. Madrid: ediciones palabra.

Dias, Marco-Antonio R. (2010). ¿Quién creó este monstruo? Educación y globalización: sus relaciones con la sociedad. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 1(2) 3-19, Consultado el día 12 de agosto de 2016 en: <https://ries.universia.net/index.php/ries/article/view/18>

Fandiño, Y. (2011). Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 2(4), 150-163. Consultado el día 20 de agosto de 2016 en: <http://convivir-comprender-transformar.com/wp-content/uploads/2012/08/LOS-J%C3%93VENES-HOY-PROBLEM%C3%81TICAS-Y-RETOS.pdf>.

Ibarra, O. (2004). *Relaciones entre ciencia, educación y sociedad en la formación de los educadores: aportes para el debate*. En: *Revista Tecné, Episteme y Didaxis*. p. I-VI. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Marcel, G. (1964) *El Misterio del Ser* (Traducción del francés de la obra *Le Mystère de l'Etre* por María Eugenia Velentíe) Buenos Aires: Editorial Suramericana.

Marcel, G. (1995). *Ser y tener*. Madrid: Caparrós Editores.

Oviedo, H. C. y Campos-Arias, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente Alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(4), 572-580. Consultado el día 11 de noviembre de 2016 en <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v34n4/v34n4a09.pdf>.

Peterson, C., & Seligman, M. E. (2004). *Character strengths and virtues: A handbook and classification*. New York: Oxford University Press.

Park, N., Peterson, C., y Seligman, M. E. (2006). Character strengths in fifty-four nations and the fifty US states. *The Journal of Positive Psychology*, 1(3), 118-129. Consultado en día 22 de Agosto de 2016 en: http://www.enhancingpeople.com/paginas/diplomados/Modulo_V8/biblio_V8/Sesion001/CHARACTER%20STRENGTHS%20IN%2054%20NATIONS.pdf

Tobón, O. E. A., Zapata, S. J. C., Lopera, I. C. P., & Duque, J. W. S. (2014). Formación académica, valores, empatía y comportamientos socialmente responsables en estudiantes universitarios. *Revista de la Educación Superior*, 43(169), 89-105, Consultado el 20 de agosto de 2016 en: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185276015000072>

Machorro, F., Rosado M., Romero M.V. (2011). Diseño de un instrumento para evaluar el clima organizacional en un complejo petroquímico del Estado de Veracruz. *Ciencia Administrativa*, 2 (30-35). Consultado el día 26 de agosto de 2016 en: <http://www.uv.mx/iiesca/files/2012/11/006diseno2011-2.pdf>.

Rancich, Ana-María, Niz, Luciana-Yesica, Caprara, María-Paula, Aruanno, María Eugenia, Donato, Martín, Sánchez González, Miguel-Ángel, y Gelpi, Ricardo Jorge (2013). Actuaciones docentes consideradas como incorrectas por los alumnos de Medicina: análisis comparativo entre dos universidades. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 4(9), 95-107. Consultado el día 20 de agosto de 2016 en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722013000100007&lng=es&tlng=es.

Sennet, R. (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.

Yáñez-Velazco, Juan-Carlos (2013). La educación en sociedades líquidas. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 4(11), 137-141. Consultado el día 12 de agosto de 2016 en: <https://ries.universia.net/article/view/129/1400>